Webinar de Triángulos – 06 de Marzo de 2023.

Triángulos y el Nacimiento y Crecimiento de la Conciencia Crística

Wendy Boyd

Se nos dice que en la era de Acuario se hará énfasis en la iniciación grupal y no en la iniciación individual como ha sido el caso en la era de Piscis. La Primera Iniciación ha sido descrita como "el nacimiento de Cristo en la caverna del corazón", una descripción bellamente evocadora con la que muchos de nosotros sintonizamos. Junto con esta descripción se nos dice que "ha sido construida la forma que el Cristo va a ocupar y ahora debe ser vivificada y habitada. La vida crística penetra, y la forma vive".

¿No es esto lo que estamos haciendo con la creación de triángulos? Construir una forma para que la conciencia crística actúe a través de ella y vivifique el trabajo con el poder del amor-sabiduría en el que hemos sido iniciados. La iniciación ya no tiene que ver con el grado iniciatorio que tenemos o pensamos que podemos tener, esto es académico, es un detalle. Lo importante es lo que hacemos con el don de la iniciación, la nueva energía y la conciencia que trae consigo. Hay quienes relacionan la Iniciación con una especie de muerte. Ciertamente hay casos convincentes para esto, dada la cantidad de testimonios dejados por diversos hombres y mujeres santos que han pasado por ese camino hace mucho tiempo. Hace mucho tiempo el individuo era el foco de atención en el centro de la experiencia llamada iniciación; hoy es el grupo el que se sitúa en el centro de la experiencia, ayudado por el 7º Rayo de magia ordenada y práctica que dice: "He aquí, yo hago todas las cosas nuevas".

Prefiero pensar en la iniciación como una resurrección, un resurgimiento, un renacimiento del espíritu humano, consciente, despierto y animado. En otras palabras, muy vibrante y a pesar de los problemas de personalidad con los que la mayoría de nosotros lidiamos, eso es solo material o grano para el molino que nos acerca a la siguiente iniciación a medida que trabajamos con nuestro karma y lo transformamos en dharma. Cuando tres personas se unen para formar un triángulo, éste se vivifica y es compenetrado por la conciencia crística a través de la trinidad de tres personas. Nuestro trabajo grupal es una forma de dar nacimiento a la vida crística en el mundo. La forma del triángulo puede verse como un arco a través del cual Cristo reaparecerá, y a medida que más personas toman la Primera Iniciación, ya sea que sepan de este trabajo o no, el arco tendrá que ampliarse para permitir que la oleada de la nueva vida lo atraviese, irresistible e irrevocablemente, limpiando lo viejo y revelando lo nuevo. Cuando las aguas irrumpen, comienzan los dolores de parto, hay dolor, hay crisis, hay miedo y, sin embargo, una alegría extraordinaria nos espera después de que termine el diluvio. Sobre el tema del nacimiento, me he estado preguntando si el proyecto Triángulos fuera percibido como un embarazo, ¿en qué etapa de gestación se encontraría? Puede parecer una pregunta contradictoria, ya que su concepción y el nacimiento ya han tenido lugar, existe en el mundo, el nacimiento de la Luz Crística dotada de forma está plenamente presente y ha sido activada, en ti, en mí y en la vida

biomórfica de los triángulos que hemos creado juntos. Sin embargo, aún queda trabajo por hacer y, si es cierto que los tiempos de crisis son también tiempos de oportunidades, entonces nuestra participación en el trabajo de triángulos es una respuesta sincera a esa oportunidad. Sobre todo porque nuestras respuestas mantienen el corazón en el centro del trabajo pulsando al ritmo del Cristo en el centro del corazón de la Jerarquía espiritual. ¿Cuántas veces hemos leído y escuchado que "vivimos en una época de transición"? Nos encontramos en un punto crítico en cuanto a la forma como la humanidad navega en esta transición, si avanzamos o nos quedamos estancados; todo está muy pendiendo de un hilo, sí, "estamos pendiendo del equilibrio de un plan perfectamente acabado, como cada gorrión caído, como cada grano de arena" (De una canción de Bob Dylan). Hay muchos niveles y ángulos en el trabajo de triángulos, muchas formas de verlo, como lo demuestran las presentaciones semanales. Esta es la razón por la que me he referido a él como 'biomórfico' porque existe tal como lo percibes, le das forma y lo diriges. El triángulo es un potencial estático, está lleno de potencia en espera de la precipitación, de la "aceleración" o señal que desencadene el movimiento y el posterior nacimiento. Tiene el potencial de concebir, de dar a luz y de espiritualizar la materia. Este proceso nos recuerda la Nota Clave en Virgo: "Yo soy la Madre y el Niño. Yo, Dios, materia soy". He aquí otra triplicidad, una relación triangular significativa que se refiere a "traer a la manifestación al hombre que se halla oculto en el corazón, el Cristo interno, el alma, el hombre consciente del grupo".

Volviendo a mi pregunta sobre la etapa de gestación de los Triángulos como un ser vivo, podría estar en la etapa o experiencia de la aceleración de lo que se puede presentir, es decir, que no importa el grado de iniciación que el individuo o grupo pueda haber tomado, ya ha quedado atrás. Debemos mirar lo que está frente a nosotros. Ahora es el momento del despertar que señala la Primera Iniciación para el resto de la familia humana. "El nacimiento del Cristo en la caverna del corazón de la humanidad" es inminente y puede ser el mismo movimiento necesario para garantizar que la transición de la que se ha hablado antes, no se interrumpa o se convierta en un nacimiento estático, sino que sea un parto seguro de un mundo nuevo. El trabajo de Triángulos puede servir como partera espiritual en este proceso. Como ocurre con el misterioso mundo interno de crecimiento, están sucediendo muchas cosas en lo interior que aún no podemos ver en el exterior; porque tal es la vida en el tiempo y el espacio que siempre está en un estado de ponerse al día con la experiencia. Podemos ver cómo se desarrolla esta dinámica en nuestra propia práctica espiritual que nos hace creer que los frutos de nuestro trabajo simplemente no están madurando lo suficientemente rápido. Como dice un proverbio budista: "Sentado tranquilamente sin hacer nada, llega la primavera y la hierba crece sola." Esto se refiere, por supuesto, a cultivar un estado mental centrado en la confianza, por haber hecho el trabajo preliminar; no en sentarse en los laureles y no hacer nada. En tiempos de transición, podemos impacientarnos, abatirnos y, lo peor de todo, desanimarnos. Con respecto a esto último, necesitaremos todo nuestro coraje para seguir adelante y llevar el trabajo de triángulos a nuevos niveles y dimensiones, para elevar la percepción de un triángulo plano unidimensional a un vehículo multidimensional que puede viajar por todas partes confiando en su dirección para alcanzar el destino designado en los cuatro rincones de la Tierra.

Por lo tanto, podría decirse que la iniciativa de triángulos se encuentra en un continuo estado de devenir, y como el feto en el vientre materno, esperamos señales de su despertar, que nos indican que, aunque no sea tan evidente como nos gustaría que fuera, sin embargo, está vivo y pateando. Si nos remontamos al grupo de trabajadores de triángulos que iniciaron este proyecto, o mejor dicho, a las matronas espirituales que contribuyeron a traerlo al mundo, podemos hacernos una idea de los progresos que se han logrado, así como de las condiciones cambiantes del mundo a las que el mismo trabajo ha tenido que adaptarse. Si nos remontamos a sus inicios, no existía una tecnología a través de la cual se podía impulsar el trabajo, no había Internet ni Zoom, y aunque esto podía tener ciertas ventajas, es difícil imaginar que podrían superar las ventajas de los usos de la tecnología hoy en día. Existe aquí un paralelismo con el mundo cambiante en el que nacen los bebés hoy, y el mundo en el que se presta y fomenta el servicio esotérico de triángulos. Incluso antes de nacer, la seguridad del feto está controlada por equipos técnicos, se puede predecir su género y detectar problemas significativos.

Mientras que en el pasado era el "movimiento" lo que la madre experimentaba y en lo que confiaba como una señal de que todo iba bien y progresaba como debía, ahora el uso de ondas de sonido de alta frecuencia conocido como ultra scan puede hacer esto y mucho más. Independientemente de los usos de la tecnología moderna, las madres embarazadas siguen dando más valor a la experiencia humana del nacimiento, ya que crea esa sensación primaria de unión y telepatía entre madre e hijo que nunca se puede romper. Del mismo modo, existe una relación telepática entre el ashram, la propia alma, y la personalidad que también es sensible al despertar espiritual que impulsa al grupo a la acción en el plano terrenal.